La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el convencionalismo despreciable del diario vivir individual. Sin ideal no se vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos ó sociales, se harán á la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE SANTIAGO, NUMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 1'00 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'50 al mes; número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, á precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CADIZ 3 DE JUNIO DE 1918 — SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES — NUMERO 111. AÑO III

Maremagnum de la vida

Es de justicia

A las voces de los obreros de toda España, pidiendo que se amplíe la amnistía para que se acojan a ella los no comprendidos por excepción injustificada, hemos unido la nuestra. Aquellos de nuestros compañeros que en momentos de irreflexión cometieron faltas o delitos que han sido exceptuados de ella, continuan en cárceles y presidios, esperando la gracia que quizá ha de influir en su arrepentimiento y esperanzados en que la acción colectiva de los elementos radicales, ha de influir en el ánimo del Gobierno, para decidirle a ampliar la humana ley, haciendo llegar hasta ellos sus beneficios. Y así es de justicia. Todas nuestras iniciativas deben ir encaminadas a conseguir que el Gobierno liberte a los que por distintas causas y circunstancias delinquieron en forma no comprendida en esta ley, que si ha beneficiado a muchos, a otros los deja en peor situación aun, puesto que les resta la esperanza de libertad hasta cumplir su condena a los que confiaron en ella, amparándose en la bondad de la gracia.

La ley debe ser justa y es de justicia que se amplie la amnistía a todos aquellos que sufren prisión y condena por delitos políticos y sociales, aunque estos hayan tenido derivación en leves faltas desviadas de esta lucha natural y lógica por la conservación de la existencia.

Y debe hacerse llegar esa gracia también a tanto pobre soldado desertor como sufre en prisiones, agostándose con ello una juventud que puede ser útil a la patria.

Tal vez muchos de estos desgraciados, redimidos, aportaran a la renovación iniciada energías muscular e intelectual en el progreso de vida del pueblo, que de no ser libertados quedarían anuladas con el odio y las bajas pasiones fomentadas en el cautiverio y muertas entre los muros del presidio.

Llegue hasta ellos también la gracia, que bendecirán los padres de estos desgraciados, desde lo más recóndito de su alma.

El Coronel Labrador

Nuestra adhesión.

A la idea lanzada en la prensa socialista madrileña, de que sea incluido en la amnistía el Coronel de Artillería Sr. Labrador, unimos nosotros nuestro modesto concurso para coadyuvar a que así sea.

El delito que colocó al Sr. Labrador en su actual situación, perjudicándole grandemente en su carrera, fué un acto de verdadera humanidad que siempre aplaudirán en su fuero interno los defensores de la verdadera justicia.

Al ordenársele al Sr. Labrador el despido de un número determinado de obreros del Arsenal y no cumplir la orden en época en que la carestía de las subsistencias y las circunstancias todas presionaban sobre su conciencia, llevó o cabo, a nuestro juicio, un acto eminentemente cristiano por el que, si la ley escrita condenó, la ley moral y humana de los hombres le absuelve.

Y absuelto por el soberano e intangible tribunal de la razón, ¿qué se opone a esta aspiración justisima de que sea incluido el Sr. Labrador en la amnistía, restituyéndole a su anterior situación con todo derecho y beneficio?

Adheridos al pensamiento, cooperaremos a ello, con nuestro modesto esfuerzo. Así lo requiere la justicia de la causa y el valer de tan digno caballero.

La musa Popular

UNA ACLARACIÓN.

A quien pueda interesar.

Mi nombre Román de Tueco
ha llegado a interesar
en un centro de trabajo
de esta bendita ciudad,
y para que el anagrama
por coincidencia fatal
no se aplique a quien no debe
y cese ya de intrigar,
explicaré en dos palabras
su génesis natural.
Me llamo Román de Tueco,
y en la pila bautismal
me pusieron este nombre
sin poder yo protestar,
pues de Tueco era mi padre
y de Tueco mi mamá,
y yo soy Román de Tueco
(incontestable verdad),
y con *Cueto* no me une
parentesco ni amistad.
Cierto que son parecidos
los apellidos ¿verdad?
Mas cosas que se parecen
no son iguales jamás.
Miren: Gimnasia y magnesia
suenan las dos casi igual,
y sin embargo no tienen
la misma finalidad.
Gimnasia es un ejercicio
para la fuerza educar,
que desarrolla los miembros,
tiende el pulmón a ensanchar,
y... Magnesia *un explosivo*
que se dispara hacia atrás.
¿Verdad que no son iguales?
No son iguales ¿verdad?
¿No es verdad que no es lo mismo
decir Ramón que Román?
Si hay empeño en conocerme,
que me empiecen a buscar,
que es lo mismo que quien busca
una aguja en un pajar.
Por casa tengo «el arroyo»,
por espejo tengo «el mar»,
y por armas defensivas
«la Justicia y la Verdad».
Inútil, pues, que me busquen,
porque no me han de encontrar
por el nombre que suponen,
por parecerse no más,
al de este modesto vate,
que en prosa y ripio infernal,
rompiendo está siempre lanzas
en bien de la Humanidad.
Queda aclarado mi nombre,
que no volverá a intrigar
a los que de buena fe
me iban a inmortalizar.
Muy cortés y agradecido
besa sus manos,

Román.

Cádiz.

Los obreros del Dique

Un incidente que pudo ser muy grave.

Hace días, al volver los obreros del Dique a Cádiz, en los vapores en que hacen esta travesía, al desatracarse de aquel muelle el vapor conocido entre ellos por *La Carreta*, fué abordado por un candray de los que conducen sal, que se desviaba de uno de los trasatlánticos allí atracados.

No vamos a inculpar a nadie, pues sería injusto, de este accidente, en el que lo mismo pudo entrar como factor la impericia o torpeza del patrón del vapor, que las causas naturales inevitables en muchos accidentes, pero sí vamos a hacer constar porque así es necesario, que esto pudo haber dado lugar a una catástrofe en que hubieran perecido infinidad de padres de familia.

Y al hacerlo así volvemos a recordar las pésimas condiciones en que se efectua este traslado de obreros al Dique y lo mal organizado que el servicio se halla, esperanzados en que como es natural, se trate de corregir.

Como se sabe, la Constructora, con plausible actividad hasta donde las actuales circunstancias conceden, construye dos buques que se han de dedicar a este servicio. Dichas construcciones se deben en gran parte al interés que tomó en este asunto, el actual Director del Establecimiento Don Enrique Guzmán, y atendiendo nosotros a que siempre ha mostrado el Sr. Guzmán ese mismo interés por todo aquello que pueda beneficiar a los trabajadores por él dirigidos, nos permitimos exponerle una súplica que es reflejo de las impresiones recibidas de los mismos obreros, con motivo del referido accidente.

Ellos, que la Sociedad constructora organizara el servicio de traslado de obreros con esos vapores y se hiciera por su cuenta hasta que se terminaran los que se construyen.

Así se evitarían muchos accidentes que pueden ser funestos y los obreros quedarían una vez más agradecidos a la bondad de su respetado jefe.

MUERTE DE UN SABIO

Nicolás Achúcarro.

El día 23 del pasado Abril, a los treinta y tres años de edad, falleció en una aldea próxima a Bilbao, su villa natal, Nicolás Achúcarro.

«Si España tuviera una conciencia colectiva capaz de apreciar el verdadero valor de sus hijos,—dice don Ramón María Teureiro—la muerte del gran médico alienista determinaría un duelo nacional, como el de una derrota El espíritu español acaba de perder una de sus más plecaras esperanzas. Y crecería nuestro dolor, si pensáramos que en el día de hoy, es tan grande nuestra miseria ideal, que España no existe ante la conciencia universal más que por las obras de media docena escasa de españoles, y que si Cajal, Zuloaga, Menéndez Pidal y no sé si algunos más, se hubieran malogrado como Achúcarro, a estas horas nos presentaríamos con las manos absolutamente vacías ante el juicio espiritual del mundo.»

Fué Achúcarro alumno de la Escuela de Medicina de Madrid, trasladándose al extranjero para perfeccionar sus conocimientos, trabajando en distintos laboratorios y con los más eminentes profesores, singularmente en el del sabio alemán Alzheimer, de quien fué discípulo predilecto, en Breslau.

Cierta comisión americana requirió a este sabio para que llevara a los Estados Unidos sus profundos conocimientos sobre histología y éste no vaciló en delegar en Achúcarro, proponiéndolo calurosamente para desempeñar aquel honroso cometido.

A Washingston se trasladó el eminente histólogo español, desarrollando en el *Hospital de Dementes* de la capital americana labor intensa, reflejada en numerosas publicaciones histopatológicas aparecidas en revistas inglesas y alemanas

Vuelto a España fué nombrado médico del Hospital provincial de Madrid

El fruto intenso de sus estudios e investigaciones ha sido publicado en el *Boletín de la Sociedad de Biología*.

Numerosas enfermedades nerviosas y mentales, tales como la rabia, el alcoholismo, el corea, la parálisis general, la demencia precoz y senil, el reblandecimiento general y otras, le deben esclarecimientos anatómicos-patológicos de altísimo valor.

El gran español, discípulo de Cajal, ha dejado a su vez numerosos discípulos, iniciados en sus vastos descubrimientos.

He aqui lo que como últimas frases de un trabajo dedicado por el sabio histólogo don Santiago Ramón y Cajal a la muerte de su discípulo, dice:

«Poco vivió el infortunado Achúcarro, pero vivió intensa y plenamente. Lo único que puede consolarnos de su prematura desaparición, es que, para honra de la patria y esperanza de la renaciente ciencia española, nos dejó hijos espirituales, capaces de proseguir su obra y de hacerle peremne justicia.»

Fué un verdadero «bienhechor de la humanidad» y por eso honramos nuestras columnas con su retrato y dedicamos a su memoria estas pobres líneas, saturadas de hondo pesar por la gran pérdida que representa su muerte para la patria!

Juan del Pueblo.

Contraste

Progreso y miseria.

Sabemos todos, qué enorme cantidad de riqueza acumulóse en España, paulatinamente, desde que comenzó su primera jornada la gran tragedia internacional.

Nadie ignora, cuantas industrias, en los pasados cuatro años, nacieron al mundo de lo mercantil, en nuestra nación, ante la perspectiva de la demanda que de muchos productos se vería obligado a presentar el extranjero, falto de tiempo para no dar paz a las armas.

Hasta de las entrañas de nuestro suelo nacional, extrajo la piqueta del minero material suficiente para cubrir propias necesidades, elevando a próspero nivel la industria carbonífera española, haciéndonos ver la enorme cantidad de millones aportados por el capital español al mercado extranjero, cuando con un esfuerzo de voluntad y escasa valentía comercial, pudieran haber quedado en nuestro país, y aún haber explotado la carencia de dicho artículo en paises extraños.

Harto repletas de oro deben hallarse las cajas del Banco de España, cuando se decide a ponerlo en circulación, aún lanzando al mercado, al pùblico, la moneda extranjera, con un timbre de valor.

El fabricante, el naviero, la Banca, modestos industriales hace cuatro años, gente que no soñó con manejar millones, con envolver su nombre en el intangible vestido

del crédito comercial más respetado en el heterogéneo mundo mercantil, llegaron a las cumbres de la riqueza, de la opulencia, quien por medios lícitos y honrosos, y quien por aquellos que encontró más fáciles, dejando a un lado cualquier licitud que pudiera entorpecer la marcha feliz de su negocio.

Y un precioso elemento de la prosperidad nacional, el elemento obrero, el que en el taller desgasta sus energías, el que en la fábrica junto al motor se juéga la existencia de un brazo, de una pierna, de su propia vida; el que esclavo del arado hace serpentear la reja por la extensa superficie de los campos; el que a cientos de metros bajo la tierra, sin luz, sin aire maneja el pico y aspira por todo oxígeno los gases desprendidos del petardo explorador, el proletariado, el siempre sufrido proletariado, permanece en la misma situación precaria de otros tiempos. viendo, no con ojos de envidia sino con ojos de tristeza, cómo su trabajo, que quizás es doble, que llena de oro los bolsillos del patrón, no tiene por remuneración más que el jornal simple de otros días, incapaz de nivelar los gastos con los ingresos, en la modesta hacienda familiar.

Si algunos jornales se aumentaron, no por agradecimiento, no por justicia fueron aumentados. Tuvo para ello que recurrirse a la huelga, a la violencia, al choque sangriento en las calles, al encarcelamiento. No fué la protección desinteresada hacia quien con el trabajo llevaba a las industrias por el camino que conduce a la prosperidad y al engrandecimiento.

Aún así, de esa manera violenta, pocos fueron los patronos decididos a hacer justicia al trabajador; a interesarlo siquiera fuera con una ridiculez de tanto por ciento en los ingresos...; a eso no llegó uno sólo, que para hacer tal justicia sería preciso tener corazón!

El proletariado oye decir a cada instante, lee todos los días en la prensa, que España se hace grande, que España se hace próspera, que España se hace rica, que España respira bienestar, holgura. Y el proletariado piensa en que sin duda, él, no debe pertenecer a España, no debe ser español, porque si el límite de sus miserias alteróse, fué para atenazarle más, para pagar doble precio por su escaso alimento, para mirar al porvenir con ojos de espanto, mientras otros le ven llegar risueños, tranquilos, indiferentemente. ...

Julián Carbó del Cerro.

Contra el alcoholismo

Llagas sociales.

Ved el beodo; vedles pregonando la valentía y cayendo como fardo deshecho al empujón de un niño; pregonando la fraternidad y rompiendo el corazón de sus semejantes con traidora puñalada.

Vedle rojo el semblante, temblonas las manos, apagados y con destellos de tigre los indecisos ojos; su ademán quiere ser imponente y resulta risible; su palabra quiere despertar la atención y produce la burla; su andar pretende imitar el vuelo y resulta la arrastradura; ríe, llora, maldice y perora, y hace llorar si rie y maldice, y hace reir su elocuencia y su llanto.

¿A dónde irá el hombre ebrio? A tumbarso como blando y podrido montón de carne, en alguna cloaca inmunda, de donde, pasado el sopor de la borrachera, saldrá pá ido, doliente, quebrantado, con escalofríos y sudores, asqueada la boca por amarga saburra, débiles las piernas y los brazos por los espamos alcohólicos, rígidas las articulaciones por el endurecimiento de las placas huesosas.

Y ¿qué llevará en su cerebro ese triste despojo del vicio, que sale del ataque alcohólico como masa sin conciencia, sin memoria, sin voluntad? En su cerebro llevará nieblas, obscuridades, indecisiones, debilidad, fiierezas impulsivas, odios impensados, negras y fratricidas envidias, y llevará la duda, la pereza, la desesperanza, y en su cerebro llevará todos los velos que la insania y el vicio despliegan sobre la sublime razón humana.

Es preciso, si la higiene de la familia obrera ha de cumplir su destino, una guerra sin tregua y sin cuartel al alcoholismo; no es posible la sanidad obrera sin que el alcohol salga maldecido de los hogares del pueblo.

No puede entrar la ciencia, la sabiduría, la fraternidad, la emancipación, la salud, en una palabra, donde encienda su llama destructora y aniquiladora el vicio alcohólico; y la lucha humana no está basada en esta o en la otra fórmula social, ni en este o en el otro método de conducir a los hombres; la lucha humana tiene su fundamento inconmovible entre la salud y la insania.

Asegurad vuestra salud y asegurareis el triunfo de vuestros ideales.

Después de todo lo dicho del alcoholismo, ¿habría que decir algo de la costumbre horrible de dar alcohol (todo vino lo tiene) a los tiernos niños, cuyo alimento no puede ser otro que la leche materna o sus similares?

¡Ah! ¡No pretendáis, no, siguiendo con estas costumbres, que la humana especie suba un peldaño más hacia el ansiado y prometido día de su felicidad!

Rosario Acuña.

Notas gráficas de la actual contienda europea

Construcción de trincheras en el frente francés

Fot. Información.

A la asociación.

¡TRABAJADORES!

¡Vosotros, los que construís soberbios palacios y habitais pocilgas; que producís con el sudor de vuestra frente el pan y no podeis comerlo; que fabricais el lujo y el confort y caminais desnudos, y que sintiendo idolatría por la compañera del hogar y por los hijos, soportais con lágrimas de débiles mujeres la angustia de su anemia, escuchadme! Nuestra sociedad está regida por leyes que dimanan de la mayoría cuando los mas llegan a ser conscientes. Esas leyes responden a la previsión de garantir la propiedad individual, no existiendo ninguna que garantice el sagrado derecho a la vida.

Los privilegiados tienen establecida la división de castas; a un lado, los que se encuentran poseedores de la tierra, los que nada producen y de todo gozan y disfrutan; de otro lado, los pobres, los desventurados, los que todo lo crean y todo se les niega. Entre unos y otros no hay otra comunicación que el látigo: se os considera como raza espúrea: vuestro contacto les produce asco.

¡Esta es la realidad, realidad bien triste!

Todos los animales de la creación tienen donde comer; los peces, en el mar; los pájaros, en el suelo, en el aire; hasta para las fieras, con ser fieras, existe sobre la tierra su alimento, en las profundidades de los abismos y en la maleza de sus bosques.

Solamente el hombre, el hombre honrado y pobre, sabe lo que es el hambre y fallece por inanición.

¿Y sabeis por qué sucede esto?

¿Conoceis la causa de semejante desventura?

¡Está en vosotros mismos, está en vuestra indolencia, está en vuestra ignorancia!

¡Permaceis aislados, caminais solos con vuestra cruz de infortunios a cuestas, no anhelais el contacto y la común defensa de la asociación y estais por ello condenados fatalmente a perpetuar los siervos de tiempos medioevales!

Pero si os llegais a juntar formando el bloque gigantesco a que el número de los desherados alcanza, representais la fuerza suprema, fuerza santificada por la justicia y el derecho que teneis a existir.

Acudid a la asociación, que es donde se mantiene en alto la enseña de nuestra redención; manifestando vuestra voluntad a cualquier hombre libre, si no existiera agrupación obrera.

¡Unión, unión y perseverancia entre los que comulguen en los sacrosantos altares del trabajo que ennoblece y redime!

¡Sois los más, podeis ser los soberanos de la tierra y os hallais presa de la miserable esclavitud que enerva vuestros músculos y entenebrece vuestra inteligencia!

¡Obreros gaditanos, a la asociación!

¡Acudid a sus filas con entusiasmo y decisión y la victoria es vuestra!

García Toral.

El Sindicato de Metalúrgicos

Asamblea general.

El sábado pasado se celebró reunión general ordinaria por este Sindicato, tratando en ella del asunto de los remachadores.

Como el precio de estos trabajos es más elevado en el Dique que en el Astillero, varios compañeros señalaron este mal, recabando de la Junta cite a sesión extraordinaria a los remachadores todos para tratar de evitar esta anomalía que perjudica grandemente al Gremio.

También se propuso convocar a las demás Sociedades, para hacer la Federación de las mismas en Cádiz.

Contra el progreso y la cultura

La prensa y el pueblo

Se indica con insistencia la subida de los periódicos en España. Las clases obreras leen muy poco; al tener una alteración la prensa en su precio, aun leerán menos. La prensa es el único medio que existe para despertar las conciencias ciudadanas y relatar a las clases populares los cauces que toman las cuestiones económicas, sociales y políticas.

El pueblo en su mayoría, si lee la prensa, es porque sale barata, y por muy apurado que esté cualquier trabajador en su situación económica. por la ínfima cantidad de cinco céntimos puede comprar un periódico rotativo de extensa información.

Dado las circunstancias y crisis que atraviesa la clase trabajadora, diez céntimos representa una pieza de pan, un paquetillo de tabaco, un café o un vaso de vino; y suprimir estas cosas será para algunos un sacrificio tan grande, que muchos no estarán dispuestos a realizar.

Pocos medios culturales tiene el pueblo; entre ellos, el mayor ha sido la prensa, y ante el alza de su precio, miles de trabajadores dejarán de leerla.

Se necesita leer la prensa; sin ella, no se sabe el jiro interior que toma nuestra nación; ella es el único medio por el que podemos enterarnos y formar nuestras opiniones. No se debe consentir el alza de precio en nuestra prensa, porque entonces más de la mitad de la clase obrera, no pudiendo adquirirla se encontraría en un aislamiento espiritual, ante el resto del mundo civilizado y sumida en la más lamentable ignorancia.

Dejar al pueblo sin prensa, es un crimen de lesa cultura política y social.

Segundo Mirbeau.

Cádiz 5-12 918.

¿Se puede vivir?

Robos en poblado...

Con estas palabras y un efusivo apretón de manos, me saludó hace pocas mañanas un viejo amigo, en ocasión de hallarme tomando café en el restaurant «Víctor.»

—¿Por qué me habrá saludado mi viejo amigo con tan alarmente e intencionada prengunta?—me dije.—¿Será por la carestía de las subsistencias? ¡cá! ese es un problema que le preocupa muy poco a los gaditanos. ¿Se referirá a la boda de Belmonte que tiene a medio Cádiz metido en cama y con el cuerpo molido como si hubiesen sufrido cada ciudadano una cogida aparatosa? Quien sabe.

Y mientras nos hacíamos éstas ligeras reflexiones, vuelve el sexagenario amigo a repetirnos las mismas frases, y, con misterioso acento nos dice:

—¿Se ha enterado usted que le han robado a Eduardo Hernández y a su esposa Isabelita?

—¡Canario! ¿A ese matrimonio que por su indumentaria parecen unos pordioseros y que según la gente guardan buenas prendas y muchas peluconas?

—Sí; pero eso de las peluconas es un infundio de la vecindad. Yo hace muchos años que los conozco y no sé que tengan más capital que la casita donde viven y otra que poseen al final de la Alamedita.

—A mí me han dicho que él es jubilado del Cuerpo de carabineros, y que además tiene muchos conejitos y un buen corral de gallinas.

—Cierto, pero eso no dá para guardar *pápiros* ni relumbrantes peluconas.

—¿A qué hora hicieron el *garabo*?

—De diez o once de la noche. Precisamente a una hora en que todo el vecindario está sentado en la plazoleta y en las puertas de sus casas, y cuando por rara casualidad se encontraban en el barrio una pareja de la civil, otra de vigilantes y otra de serenos con su cabo correspondiente. ¡Son tan habilidosos estos *randas*!

—¿Y le han robado mucho?

—Todas las alhajas y una pequeña cantidad de dinero. Venga usted y verá los destrozos que han hecho en la casa esos salvajes.

Cuando llegamos al sitio de la ocurrencia, se hallaba la dueña de la casa D.ª Isabel Rendón, conversando con varias vecinas.

—Hola, Isabelita—la digimos—aquí venimos para que nos enseñe usted por donde han dado el cuelo esos huéspedes.

—Entren ustedes.

Y con pasos vacilantes nos condujo al patio que está lleno de macetas con plantas mal cuidadas, y cubierto con una exuberante parra.

—Mire usted, esos huéspedes como usted le llama, se subieron a la azotea de la casa inmediata valiéndose de la farola del alumbrado público que hay en la calle de García Quijano, y bajaron por aquí (señalando a una escalera que hay en el mencionado patio) y para entrar en las habitaciones desprendieron el bastidor de esa puerta que dá a la cocina y que tiene comunicación con las demás piezas de la casa. Hagan el favor de pasar.

Entramos. En las habitaciones todo se halla en desorden; camas, alhacenas, muebles, y por el suelo montones de ropas, estuches de perfumería y algunas cajas de jabón del Papa. Solo permanecían en su sitio dos antiguos y artísticos jarrones de porcelana, y un bonito juego de té, antiguo también, y unas figuras de madera llenas de polvo que estaban hacinadas sobre la tapa del tocador.

—¿Ha notado usted la falta de muchos objetos?

—Las alhajas se las han llevado todas: y de prendas de vestir no puedo apreciar de momento las que me faltan, porque hace más de quince años que no las uso y casi ya no me acuerdo de ellas. ¡Tengo esta cabeza tan mala!

Le dirigimos a la pobre señora algunas palabras de consuelo, y nos marchamos.

Ya en la calle, donde respirábamos un aire vivificador, le digo a mi amable acompañante:

Este trabajo lo han hecho buenos *palanqueteros* y *encalomadores*.

—¿Pero qué,—me objeta mi amigo—ésta no es obra de ladrones?

—Sí, pero en esa *profestón* cada *randa* se dedica a una *especialidad*. Los hay *topistas*, *tomadores*, *escalistas*, *encalomadores*, *timadores*, *palanqueteros*, *espadistas*, *descuideros y santeros*, sin contar con las *mecheristas*, porque ya eso pertenece al sexo femenino.

—Y esa gente conviven entre nosotros?

—Claro, y con la mayor tranquilidad del mundo. Aquí lo que carecemos son de ladrones eruditos.

—¿Y eso?

—Porque si lo fuesen no habrían respetado los jarroncitos, las tacitas chinescas, las figuritas de ébano y los puños de las sombrillas, que según Isabelita, son de la época de Felipe II.

—¿Y la policía?

—Pues la policía.... tan buena.

Don Nuez.

Fuego en guerrilla

Una de las cosas que más fama le vá a dar a Lazaga, diputado conservador de ésta circunscripción, por obra y gracia de la venta del voto y de Echevarrieta, va a ser la inoportuna interrupción que hizo sin conseguir su objetivo, al diputado socialista Sr. Besteiro, en su formidable discurso contra las represiones del pasado Agosto.

A la posteridad pasa seguramente Lazaga, después de su heroismo en la Cámara de los Diputados.

Si nosotros hubiéramos estado allí, le ayudamos a pasar a la historia.

Porque referimos a la Cámara todo lo que él hizo en aquella célebre huelga de barqueros y sa ineros en San Fernando.

¡Y queda lucido!

Aunque él se habrá d cho: Aquí se tiene uno que dar a notar; y ¿cómo? Pues desmintiendo lo que diga Besteiro; aunque es la pura verdad.

Y así lo hizo confiado en su éxito personal.

Eso se llama... «soplar» en botija para retumbar.

* * *

Con los discursos del Comité de huelga de Indalecio Prieto y de Marcelino Domingo, han quedado Dato y Sánchez Guerra, como para formar Gobierno pasado mañana.

Se desvanecieron todas las leyendas inventadas en aquellos aciagos días del mes de Agosto del año anterior, en que se pretendía hacer pasar a los obreros y a los directores de aquel glorioso movimiento social, poco menos que como a kábilas salvajes que querían destruir todo lo existente, llevando a todos los ámbitos de la península la anarquía más desenfrenada y el odio más reconcentrado contra el privilegio.

Resultando ahora, que los perturbadores, los anarquizantes, fueron solo Dato y Sánchez Guerra, maquiavelo fra diavólico que ha concluído políticamente con el sociólogo D. Eduardo, como Lacierva anuló por unos pocos de años a Maura para la dirección de su partido.

En este debate de la huelga se han patentizado muchas cosas que convenía patentizar.

El patriotismo, la legalidad y la moral del movimiento del mes de Agosto y la perfidia, el engaño y la falta de valor moral de los que llevaron la represión al último extremo.

El debate les ha «volteado» presentándolos a la opinión tal como son.

Dechado de hipocresía y alma de la adulación.

Y algo vamos ganando con ello el pueblo que los sufrió.

* * *

Maura sonreía cuando más intensos eran los ataques al exministro de la Gobernación.

Y dicen que en monosílabos siempre pronunciaba algunas frases parecidas a ¡traidor! ¡traidor!

Lo curioso de todo esto es que luego, a pesar de estos abismos entre los fracasados personajes de nuestra política nacional, se ponen de acuerdo, como ahora, para salvar a la patria, simbolizada en la nave del Estado de que ellos son pilotos.

Que navega a media marcha y con grandes precauciones, temiendo... a la revolución.

Hasta que el pueblo pronuncie la última palabra:

«Se acabó el carbón.»

Y verán ustedes cómo entonces empieza la verdadera renovación.

Los Tres Guerrilleros.

Los Vendedores de Frutas y Hortalizas

Nueva Sociedad

La Junta de Organización y propaganda de la nueva Sociedad Obrera de Vendedores de Frutas y Hortalizas, que con el título «La Lealtad», se va a constituir en esta capital, con el propósito de lograr el abaratamiento de las subsistencias y evitar los abusos en el peso, continúa con aceleramiento sus trabajos de organización y propaganda, al extremo, de tener ya apalabrado local apropósito para su instalación, que se inaugurará en breve; cuenta con crecido número de asociados, y lleva muy adelantados los trabajos del Reglamento que en la semana entrante, deberá ser presentado a la aprobasión del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, a los efectos prevenidos por la ley.

El Presidente de la Junta Organizadora,

Diego González.

BELLEZAS GADITANAS

Una cigarrera asociada

REMITIDO

La muerte en los labios.

Sr. Director de EL PUEBLO:

Muy señor mío: Desearía le diera cabida en las columnas de su valiente periódico a estas cuatro líneas, que como protesta contra la Arrendataria, le envía un campañero.

He visto qne ni en la prensa ni en ninguna parte se protesta de la mala calidad del tabaco que la Arrendataria está elaborando desde hace tiempo. Ahora se ha llegado a unos extremos, que parece natural que se proteste. No se puede fumar ninguna clase, y en especial las que por necesidad tenemos que tragar los trabajadores. Al ponerse en la boca un cigarro de los llamados de *liillos*, hay que exclamar: ¡La muerte en los labios! Ninguna de las dos clases de este tabaco es fumable, ni la de los paquetillos, ni la de cajetillas de a treinta. Es el tabaco más malo que se fuma en Europa. Y además, los paquetes, muchos, falt s de peso.

No hay ser humano que fume ese tabaco inferior, que hasta por humanidad debiera mejorarse, pues causa mucho mal a la salud.

Yo protesto de que no se mejore por la Tabacalera esas clases de tabaco a que me refiero. A mis compañeros les aconsejo que protesten igualmente como lo hago yo, a ver si lo mejoran, porque la clase trabajadora se merece mayor consideración que la que hasta ahora se le tiene por la Compañia Explotadora.

Y si no, quitarnos de fumar y que se guarde el veneno que nos dá como tabaco, para los accionistas o para matar las ratas.

Suyo afmo. compañero q. e. s. m.,

Pedro Montenegro.

Sic San Servando, núm. 6.—Cádiz.

Botones agujas con el retrato de los compañeros del Comité de huelga, a 0'25 ptas. Descuentos a las Sociedades. Concesión exclusiva para la venta, Casa Editorial Monclús, Tortosa.

Prometeo encadenado. por Angel Samblancat. Precio: 0'25 en todas partes.

La poesía revolucionaria

El librepensador.

Mirad al hombre grave que medita
en el silencio de su pobre estancia,
surgiendo de su mente el pensamiento
más rápido que el vuelo de las águilas.
Ese hombre cobija en su cerebro
multitud de proyectos y palabras,
con los cuales anhela hacer más suaves
los sufrimientos de la extirpe humana.
Además de otras varias inscripciones
ostenta en su bandera libertaria,
estos nombres rotundos y gloriosos:
Justicia, Libertad y Democracia.
El es quien nos revela los secretos
del Fraude, de la Intriga y de la Farsa;
él es quien nos señala los vampiros
que oculta la corrupta Aristocracia.
Es el apóstol venerable y dulce
del Librepensamiento ¡cosa clara!
doctrina cuyos pálidos fulgores,
parecen anunciar la aurora santa.
Escúchame tú, pueblo encadenado,
escucha, muchedumbre proletaria:
ese hombre pretende hacer más suaves
los sufrimientos de la extirpe humana.

Eloy Muñiz.

Charla semanal

Socialización

El día 17 de Mayo ha la el maestro del socialismo don Pablo Iglesias en el diario *El Socialista* de la «implacabilidad» de Maura, actual Presidente del Consejo de Ministros y dice—cuatro verdades—que están al alcance del más lerdo en política contemporánea y dá por sabido el manoseado tópico de que en la política española nuestros gobernantes tienen palabras duras y al parecer eficaces para los organismos fuertes, pero tales desmanes sólo se efectuan en el aforismo literario sin ulteriores ni prácticas soluciones; en cuanto a la sanción directa del Estado, en el orden social más democrático y constitucional, ya es otra cosa; díganlo si no las Juntas de Defensa de los funcionarios civiles del Estado, que no tienen carácter ilegal porque las ampara la ley fundamental de la Constitución y a las cuales se les imponen las sanciones más graves para que desistan de sus loables propósitos. Pero no servirán para el avance progresivo de la idea social y democrática que *los gobiernos* que *nos desgobiernan* procuran imponer *su acción bienhechora*. El pueblo soberano es el llamado a legislar y hacer cumplir las leyes vigentes y a democratizar las costumbres y privilegios actuales; porque es bochornoso, que en pleno siglo XX, cuando el progreso que nos impone a los españoles el actual estado de cosas se extiende por la península Ibérica, el pueblo español, privilegiado en la actualidad por su *neutralidad benévola y complaciente para todos los beligerantes*, en que nos encontramos, sostenga un cúmulo tal de anomalías y privilegios que procuran ahogar aspiraciones legítimas del proletariado y solamente se atiendan por los poderes constituidos de la na ión las aspiraciones de lucro de las clases privilegiadas, cuando el pueblo consume sus energías como hasta aquí en el solo provecho de los privilegiados y *padece constantemente hambre y sed de justicia*.

Los que vivimos, si vivir puede llamarse en los actuales tiempos, el no acabar nuestros días por consunción, sufriendo a continuo privaciones, hemos de procurar que cese y acabe de una vez la explotación a que se nos somete; no tardará mucho tiempo en desaparecer la explotación a que estamos sometidos, si a ello nos proponemos con buena voluntad y deseo; porque el empuje del socialismo actual es altamente provechoso y beneficia en grado tal a la clase trabajadora, que hemos de prestarle la atención que se merece, en bien de todos.

Ahora más que nunca, el pueblo español se encuentra representado en el Congreso de los diputados por mayor número de individuos conscientes de sus deberes y derechos.

Hay que esperar ópimos frutos de su gestión parlamentaria, que ha de ser fructífera y loable, hasta para aquellos que vituperan y residencian las gestiones más sanas y loables para la marcha y progreso de las aspiraciones del proletariado; más digno de respeto y consideración en cuanto es cada día más dura y penosa su actuación en la ingrata lucha por la existencia.

Los nuevos diputados de las izquierdas españolas señalarán y defenderán en los escaños del Congreso las anomalías y los desafueros que cometan los gobiernos con la clase trabajadora, serán el portavoz de las aspiraciones y deseos de sus electores, y cada día, en etapas sucesivas auguramos, que el elemento trabajador, el brazo fuerte de la riqueza de la nación se compenetrará de su deber, eligiendo sus representantes entre aquellos hombres que estén dispuestos a defender los derechos de ciudadanía, con más tesón, con más energía y con el verdadero conocimiento de causa que exigen los elementos precursores de una sociedad más justa que la actual y de una democracia que pide más igualdad entre los humanos.

F. M. Fulgencio

El Méd.co de los pobres

Obra humanitaria.

El Doctor Beauvillard, eminente médico de Paris, es el autor de este libro del que se llevan tiradas 35 ediciones de 500.000 ejemplares en distintos idiomas y del que ahora se ha hecho una tirada en lengua española.

El propósito del autor ha sido favorecer a las clases necesitadas, dándoles a conocer en forma sencilla, el modo de evitarse muchas enfermedades y aun de curarlas, sin necesidad de recurrir a los médicos.

Se puede conseguir esto por medio de procedimientos higiénicos y el empleo de las hierbas que tanto usaron nuestros antepasados y nosotros tan abandonadas tenemos.

El Médico de los Pobres, contiene multitud de grabados de plantas medicinales y de las setas que son o no venenosas.

El Médico de los Pobres, enseña el modo de conocer las adulteraciones que se suelen hacer en los géneros alimenticios y pueden causar perjuicio a la salud.

El Médico de los pobres, contiene *dos mil recetas* útiles, capaces de dar salud y ahorrar dinero.

A cada ejemplar de la obra acompaña un bono que da derecho al comprador o su familia, a consultar personalmente o por correspondencia con el Doctor Beauvillard en su Gabinete Clínico, instalado en la calle Lyón, de Paris.

El precio del libro que en Francia es de 3'50 francos en España es solamente de 2'50 pesetas, gracias al cambio, hoy favorable a nuestra moneda.

A las Asociaciones obreras y corresponsales de este periódico, descuentos proporcionales.

Los pedidos, acompañados de su importe por giro postal o sellos de correo, cuando no hubiere otro medio, háganse al representante en este país, A. Martínez Torregrosa, Cienfuegos, 3, Alicante.

Carnet de apuntes y noticias

Al Sr. Gobernador.

Aunque nosotros, Sr. Gobernador, pocas veces tratamos del juego, porque nos da asco, hoy vamos a hacerlo, para suplicarle que ordene el cierre de algunos *garitos*, en los que se escamotea el jornal a inconscientes obreros.

Por los alrededores de la «Alhambra» existe uno. A ver si puede desaparecer, aunque no se inspeccionen los Casinos de la calle Ancha y otros centros donde se le tira de la oreja a Jorge.

Al Sr. Jefe de Policía.

Los obreros del muelle se nos lamentan de que constantemente frecuentan su local Santo Domingo, 1, agentes de policía que ninguna misión van a cumplir allí, como no sea meterse en lo que no les importa.

Como aquello es una Sociedad legalmente constituida, allí nada tienen que hacer los agentes de policía hasta que no se les llama y esperamos que Vd. dé las órdenes oportunas para que no molesten más a estos dignos compañeros nuestros.

Las cigarreras.

Hoy se ha presentado en el Gobierno civil a la aprobación del Sr. Gobernador, el Reglamento porque ha de regirse la nueva Sociedad de Cigarreras gaditanas.

Tan pronto sea aprobado por esta autoridad, se celebrará Asamblea, en la que quedará definitivamente constituida la Junta Directiva de tan simpática Sociedad.

LIBROS NUEVOS

"El Peregrino curioso"

(Vida política española)

por ALBERTO GHIRALDO.

Precio: 3'50 pesetas.

"Desde las barricadas"

(Una semana de revolución en España)

Sensacional folleto de 100 páginas.

Precio: 0'35 ptas.

Pedidos en todas las librerías y Casa Editorial Monclús.—Tortosa.

Vulgarización científica

La fuerza del sol.

Aunque la atención del público más se fija de ordinario en sucesos escandalosos, en accidentes cómicos o dramáticos, en noticias políticas o del orden social, en algo, en suma, que venga a ser como escena interesante de la gran comedia humana, que

no en descubrimientos científicos, por admirables que sean, o en invenciones industriales, por útiles que puedan ser, como no traigan consigo aquéllos y éstas algún poderoso estimulante de la curiosidad, y aunque esto ha sido y será siempre para esa masa en que más domina el sentimiento que la inteligencia y a que se llama público, aun así y todo, aún quedan esparcidos por esos mundos de Dios algunos seres excepcionales que se interesan por la ciencia en sí y por las invenciones útiles.

Y digo esto, porque suelo recibir con bastante frecuencia cartas en que me invitan a tratar en mis artículos de ciencia popular determinados problemas Cierto que en ocasiones los problemas que se me proponen son los del género desatinado del movimiento contínuo, bajo estas o aquellas formas encubiertas, pero tampoco escasean, entre los temas propuestos, problemas y cuestiones de verdadero interés.

Recientemente he recibido una carta, entre otras, invitándome a tratar de la aplicación del calor del sol como fuerza motriz, y aunque hace años ya escribí algo sobre esta materia, a ella vuelvo, siquiera por la oportunidad que pueda tener en estos meses abrasadores del verano; y sobre ella he de escribir dos o tres artículos, poniendo en conocimiento de mis lectores cuanto se sabe hasta hoy sobre este importantísimo problema.

I

Que el calor solar representa al cabo del año una potencia inmensa, millones y millones de caballos de vapor, es una cosa evidente.

Que recoger la energía solar en unos o en otros *receptores* no es difícil, al menos teóricamente, no es menos evidente tampoco.

Pero que en la práctica se ha tropezado con grandes dificultades, la mayor parte de las que nacen de una dificultad de orígen, por decirlo de este modo, es verdad tan evidente como las anteriores y que no ignora ningún inventor de los que hacia este problema han dirigido sus esfuerzos.

El calor solar representa al cabo del año una potencia gigantesca.

El calor solar puede recogerse: hay multitud de medios para ello, desde los reflectores hasta las pilas termoeléctricas.

De suerte que el obstáculo no consiste, ni en que sea despreciable la fuerza, ni en que la ciencia no dé medios para recogerla.

El obstáculo consiste en que esta fuerza inmensa está repartida sobre toda la tierra, es decir, sobre una superficie enorme, y los receptores habrían de ser enormes también.

En todos los motores conocidos, los puntos de aplicación de la potencia están reconcentrados en un pequeño espacio, y en este espacio puede colocarse un receptor de razonables dimensiones.

Así, por ejemplo, en una caida de agua, toda la masa del líquido que se desprende de la altura, pueda hacerse que pase por un aparato hidráulico, por ejemplo, por una turbina. Pero, ¿quién canaliza los rayos del sol que caen sobre dos o tres kilómetros cuadrados de las llanuras de la Mancha, pongo por caso, para llevarlos a un receptor de tamaño natural?

Esto se ha intentado hacer por los reflectores, como explicaremos más adelante, pero en escala muy pequeña.

En una máquina de vapor, los puntos de aplicación de la potencia están recogidos, por decirlo de esta manera, dentro del hogar de la caldera, es el carbón hecho ascua, contra el cual chocan los átomos de oxígeno del aire, formando, si la comparación vale, pequeñas cataratas químicas del oxígeno contra el carbono.

Pero no es posible, o por lo menos no es fácil, encerrar el fuego qne llueve del cielo en una caja y hogar de unos cuantos metros cúbicos de cabida.

Y digo que no es fácil, no porque en teoría no lo sea, sino porque hay que acudir a grandes superficies para que la fuerza solar que se recoja tenga importancia industrial y compense económicamente los sacrificios de la empresa.

Y sin embargo, esto también se ha intentado, y hace años dí yo cuenta en mi libro titulado *Teorías modernas de la física*, de cierto invento interesante y curioso de un Ingeniero industrial de Cataluña.

Otro ensayo mas que jamás llegó a aplicarse en grande escala.

En las pilas y en las estufas termoeléctricas sucede exactemente lo que en los ejemplos anteriores; los puntos de aplicación de la potencia están recogidos, concentrados, canalizados, por decirlo así, en un *espacio manejable*, y valga la palabra, y en este espacio bien puede colocarse un receptor de dimensiones prácticas.

Pero, a primera vista, aun en este tercer sistema, para recoger grandes cantidades de calor solar, sería preciso cubrir de pilas termoeléctricas muchos centenares de metros cuadrados.

Todo lo cual no quiere decir que con el sistema de reflectores, o de cajas negras recubiertas de cristal, o de pilas termoeléctricas, o con algún otro sistema, no se llegue a resolver prácticamente el problema.

Quizás es el huevo de Colón, quizás es el ovillejo de bramante de que hablaba ya en uno de mis anteriores artículos.

Lo primero para resolver un problema, es que el problema sea científicamente posible, y éste en que nos ocupábamos lo es.

Lo segundo, es que sea prácticamente posible, y lo es también.

En el estado actual de la ciencia y de la industria, es prácticamente posible encender un arco voltáico en los boulevares de París con la energía que representa el calor solar que cae sobre las llanuras de la Mancha Y esta no es una exageración, no es una imagen, sino que puede convertirse en realidad si hay un potentado que quiera consumir en la caprichosa empresa unos cuantos millones.

Todo es cuestión de dinero; que dificultades científicas no exieten.

José Echegaray

(Continuará.)

Imp. LA UNION.—P. Castelar, núm. 12.—Cádiz.

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos, (Cardenal Zapata, 1).

Giro Postal, de 9 a 12.

Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el exprés.

Certificados. de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 8 y 30 5 y 30.

Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.

Archivos parroquiales: de 11 a 13.

Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.

Idem de Cédulas personales: (Cristóbal Colón 9,) de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.

Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Domingos de 9 a 11.

Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 12.

Ayuntamieto de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaria de 13 a 16.

Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.

Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.

Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.

Comisaría de Marina: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.

Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana. de 8 a 13

Compañía Arrendataria de Tabacos: Isacc Peral, de 11 a 17

Cuerpo de Vijilancia: Casa Aduana, servicio permanente. Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.

Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.

Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13. Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaria pagaduría, de 15 a 17.

Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.

Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.

Ferrocarriles: de sol a sol,

Giro Mútuo: Isacc Peral 19, de 12 a 14.

Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.

Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12

Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.

Instituto General y Tecnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.

Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18

Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio. de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábado de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz. de 10 a 12 y de 15 a 18.

Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y desempeños, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.

Notaría eclesiastica: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Obras públicas: Sagasta 29, 12 a 14.

Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.

Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.

Secretaría del Obispado: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Servicios de Correos
Tarifa de precios

CORRESPONDENCIA CERTIFICADA.—Deberá franquearse como la correspondencia ordinaria, más 25 céntimos por derecho de certificado. (Aviso de recibo, 10 céntimos.)

VALORES DECLARADOS.—La cantidad máxima que puede declararse en cada pliego es de 10.000 pesetas. Se franqueará con 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción, 25 céntimos por derecho de certificado, y 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la suma declarada.

VALORES EN FONDOS PUBLICOS.—Cantidad máxima en cada pliego, 50 000 pesetas. Derechos: por franqueo, 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción; 25 céntimos por certificado, y 5 céntimos por cada 250 pesetas o fracción del valor declarado

VALORES EN METALICOS.—Cantidad máxima en cada sobre monedero, 50 pesetas; peso, hasta 300 gramos. Se franquearán con 15 céntimos por cada 60 gramos o fracción, y 25 céntimos por derecho de certificado.

PAQUETES POSTALES.—Se cambian entre las oficinas autorizadas del interior de España y Baleares, Canarias y oficinas españolas en Marruecos y del Norte de Africa. Máximum de peso, 5 kilos, y de dimensiones, 60 centímetros por cualquiera de sus lados. En forma de rollo, un metro de largo y 20 centímetros de diámetro. Franqueo, una peseta.

Se admiten con declaración de valor hasta 500 pesetas, aumentando por éste, el franqueo, en 10 céntimos cada 250 pesetas o fracción de la cantidad declarada.

EN BALEARES Y CANARIAS.—Los que se cambien entre las diferentes islas dentro de su provincia, devengarán el franqueo de 0'50 pesetas.

Giros postales

Tienen este servicio las Administraciones principalei y Estafetas servidas por el personal del Cuerpo en el interior de España, Islas Baleares y Canarias y las posesiones españolas de Melilla y Ceuta

LIMITES.—Cada giro no podrá ser menor de una peseta ni mayor de 1.000.

DERECHOS.—1|2 por 100 de la cantidad girada más 10 céntimos por envío de la orden de pago.

POR TELEGRAFO.—Si el expedidor desea que se dé la orden de pago por telégrafo, abonará además de los derechos ordinarios, la tasa telegráfica.

Las cantidades giradas son entregadas a domicilios en los puntos de destino, por los carteros, gratuitamente.

Las carterías autorizadas sólo tienen giro de una a 50 pesetas.

Puede girarse también a la «Lista» y al portador.

El remitente podrá exigir «Acuse de recibo», mediante pago de 10 céntimos.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes
de PLACIDO MENENDEZ

Galle Cristóbal Colón número, 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicioesmerado.—Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21. CADIZ.

Almacén de Maderas
y Serrería Mecánica

Molduras, tarismados y zócalos. contrucción general en cajonería.

Calle Plocia, números 17, 19 y 21 CÁDIZ

"EL PUEBLO"

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN
DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Santiago, número 1. (Centro de Sociedades Obreras)
CADIZ

Imprenta "La Unión"

CADIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1'25 pta. el ciento hasta 3 pesetas.
Plaza de Castelar, número 12, (junto al café Royalty.